

Reflexiones, pensamientos e historias

6 de diciembre

He aquí, vienen días --declara el SEÑOR-- cuando el arador alcanzará al segador, y el que pisa la uva al que siembra la semilla; cuando destilarán vino dulce los montes, y todas las colinas se derretirán. Restauraré el bienestar de mi pueblo Israel, y ellos reedificarán las ciudades assoladas y habitarán en ellas; también plantarán viñas y beberán su vino, y cultivarán huertos y comerán sus frutos.

Am 9:13-14

Se dice que el que siembra vientos, cosecha tempestades... y posiblemente se deba porque los frutos siempre serán más que la semilla. Si siembras discordia seguramente tendrás enemigos, y así todo lo malo que hagas se potenciará hacia un mal mayor.

No se trata de algo sobrenatural.

No es necesario sembrar en la tierra para ver nacer frutos. Las acciones también producen frutos. Al igual que en la naturaleza, en la cual si siembras debidamente una semilla en buen estado, amén de las inclemencias, obtendrás buenos frutos; en ese sentido, buenas acciones tendrán como consecuencias buenas reacciones. Por el contrario, malas acciones producirán tormentas que nos afectarán.

También debemos entender que somos seres humanos y no en todo momento vas a realizar buenas acciones, ya que existen multitud de factores en una sociedad que afectan el comportamiento y si en algún momento no estás de buen humor para hacer el bien, lo mejor que puedes hacer es “no hacer nada”, para no causar el mal a nadie, mucho menos por simple enojo, frustración o cansancio.

Si no siembras nada, no cosecharás nada, pero

al menos permanecerá neutral tu terreno. Cuando vuelvas a estar bien, regresa a tus buenas acciones, pero nunca dejes que las malas acciones se apoderen de tu mente y de tu corazón.

El ser humano que permite que el mal se apodere de él, no tiene más que hacer el mal, pues son las únicas semillas que posee, no podemos pedirle que haga el bien a quien nunca lo ha conocido o únicamente posee semillas del mal.

No basta entonces con hacer buenas acciones, sino también mostrar alos demás el buen camino y la buena siembra, así podemos comenzar a erradicar el mal en nuestra sociedad y hacer un mundo mejor para todos.

Si siembras el mal te irá mal en la vida, mejor siembra el bien y los frutos serán generosos para ti y los tuyos.

